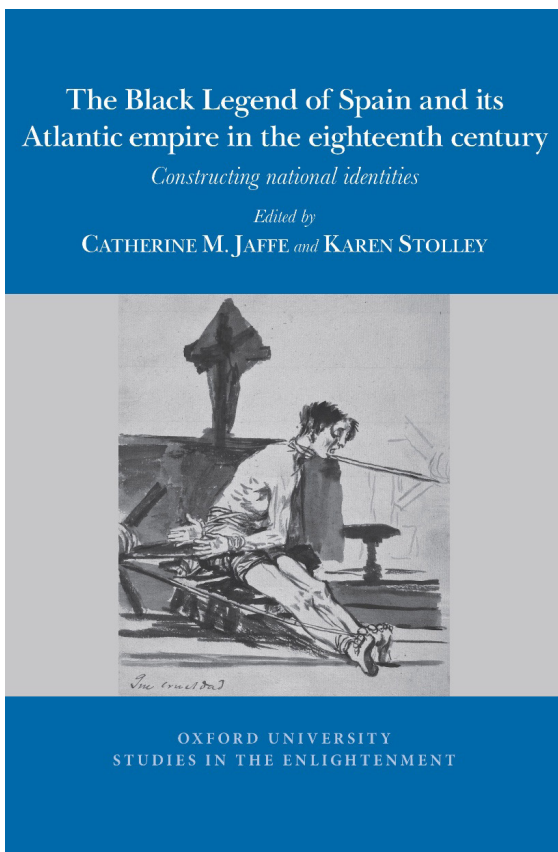


Catherine M. JAFFE y Karen STOLLEY (eds.), *The Black Legend of Spain and its Atlantic empire in the eighteenth century. Constructing national identities*, Oxford, Voltaire Foundation / Oxford University Press, 2024, 392 págs.

Esta miscelánea colectiva es el primer libro dedicado específicamente a la Leyenda Negra durante el siglo XVIII hispánico, es decir, al estudio del episodio dieciochesco de la larga querrela antiespañola identificada como tal por vez primera en el ensayo *La leyenda negra y la verdad histórica* (1914), de Julián Juderías. Con esta nota de novedad lo presentan sus editoras, Catherine M. Jaffe y Karen Stolley, y no les faltan razones para ello, pues los acercamientos monográficos a la Leyenda Negra durante el siglo de las luces se han dedicado en su mayor parte a la orilla americana del orbe hispánico —desde el poco citado *América en el espíritu francés del siglo*

XVIII (1949), de Silvio Zavala, pasando por el canónico *La disputa del Nuevo Mundo* (1955), de Antonello Gerbi, hasta el justamente célebre ensayo epistemológico *Cómo escribir la historia del Nuevo Mundo* (2002), de Jorge Cañizares Esguerra—; o bien se han centrado habitualmente en la recepción del artículo *Espagne* redactado por Nicolas Masson de Morvilliers para la *Encyclopédie méthodique* publicada por Charles-Joseph Panckoucke en 1782, como es el caso del monográfico *Enlightenment Spain and the «Encyclopédie methodique»*



(2015), editado por Clorinda Donato y Ricardo López, o el más reciente ¿Qué se debe a España? La polémica que dividió a la Europa de la Ilustración (2021), de Francisco Uzczanga Meinecke.

Es posible que el dieciochismo haya asumido con muchas resistencias el relato general formulado por el famoso ensayo de Julián Juderías, reavivado cada cierto tiempo por algunos estudios influyentes que continúan la etiqueta de la Leyenda Negra, como los de Ricardo García-Cárcel (1992), Joseph Pérez (2009) o Jesús Villanueva (2011), y ha preferido ver las tensiones dialécticas antiespañolas como un episodio de la Ilustración, como en buena parte han hecho, por ejemplo, Francisco Sánchez-Blanco —*Europa y el pensamiento español del siglo XVIII*, de 1991—, Antonio Mestre Sanchis —*Apología y crítica de España en el siglo XVIII*, de 2003— o José Checa Beltrán, coordinador del monográfico *Lecturas del legado español en la Europa ilustrada* (2012). Lo cierto es que la revitalización actual del concepto, sobre todo a raíz de la exitosa publicación de *Imperiofobia y leyenda negra* (2016), de María Elvira Roca Barea y su respuesta polémica en *Imperiofilia y el populismo nacional-católico* (2019), de José Luis Villacañas, ha facilitado integrar en el relato histórico de la Leyenda Negra la cuestión dieciochesca, esto es, visión ilustrada de España desde el extranjero y, hay que añadir, también desde dentro.

Atraídas en parte por ese renovado interés, las editoras de este volumen plantean un análisis colectivo en tres grandes bloques, que se ocupan, respectivamente, del sentido multiforme de la Leyenda Negra en el seno de la España imperial («I. Debating and negotiating the Black Legend in the Hispanic world»), de las visiones extranjeras de la cultura española («II. Translating the Black Legend») y de los reflejos de la Leyenda Negra en las artes europeas («III. Deploying the Black Legend beyond the Hispanic world»).

El estudio de Antonio Calvo Maturana que abre el volumen resume la propaganda antiespañola durante el siglo XVIII y se centra en la polémica por el artículo de Masson de Morvilliers y su repercusión a través de las respuestas que encontró en Antonio Cavanilles, Juan Pablo Forner y Carlo Denina. Nuria Soriano Muñoz estudia el uso dieciochesco de la figura de fray Bartolomé de Las Casas y la repulsa y el victimismo con que lo confrontaron los autores españoles del siglo (Pedro de Estala, José Cadalso, Juan Nuix o Juan de Escoiquiz) y no pocos criollos americanos (Jose Eusebio Llano Zapata, Juan Meléndez, Lucas Fernández de Piedrahita o Ramón Diosdado Caballero). Los otros dos artículos de la primera sección rastrean las tensiones entre el despotismo ilustrado y la Iglesia, y el uso de ida y vuelta que en ellas tuvieron los argumentos de la Leyenda Negra: Karen Stolley estudia la *Historia de la California* (1786) del jesuita Francisco Javier Clavijero, en la que las glorias indígenas de su más

conocida *Historia antigua de México* (1781) ceden el paso a la abnegada pobreza de los pueblos nativos de la Baja California, y donde la presencia española en las Indias se reconcilia por vía de la evangelización misionera. Por su parte, Ana María Díaz Burgos reconsidera el tópico antiinquisitorial de la Leyenda Negra a través de la figura de Juan de Laiseca, inquisidor del Tribunal del Santo Oficio de Cartagena de Indias y su papel durante el ataque francés a la ciudad en 1697, cuestionado por el gobernador Diego de los Ríos, pero ejemplo de prudencia y buen gobierno en los cometidos de su canonjía.

La segunda sección de estudios estudia la circulación de algunos textos que contribuyeron a la vida de la Leyenda Negra durante el siglo XVIII: Carole Martin analiza la traducción y difusión del *Quijote* en la Francia de la centuria, a través de los múltiples proyectos de adaptaciones y secuelas de la obra cervantina, en particular, la anónima *Continuation de l'histoire de l'admirable Don Quichotte de la Manche* (París, 1713), atribuida a Robert Challe y muy influyente en la identificación que Rousseau mostrará con Sancho Panza en su *Dialogues*. María Soledad Barbón estudia la obra italiana de algunos jesuitas expulsos, en especial de Manuel Lassala (1738-1806) y su tragedia *Lucía Miranda* (1784), donde, como en los anteriores capítulos dedicados a Clavijero y a Laiseca, volvemos a encontrar usos análogos de la Leyenda Negra al servicio de una visión antirregalista. Por su parte, Clorinda Donato hace un estudio comparatista de algunas obras y traducciones francesas e italianas en las que la figura idealizada de Cristóbal Colón es tomada como pretexto para una leyenda áurea, por la tiranía y la ingratitud que la Corona española habría mostrado hacia el genovés. Catherine M. Jaffe cierra esta segunda parte con su estudio de la traducción al castellano de la novela *Lettres d'une Péruwienne* (1747), de la francesa Françoise de Graffingy, a cargo de la española María del Rosario Romero. Aplicando la teoría de Lori Chamberlain sobre las metáforas de la traducción, Jaffe considera que la identificación entre mujeres pesó más en el sesgo traductor que otros aspectos culturales y raciales de la novela.

El tercer y último bloque del volumen reúne varios estudios que examinan las resonancias que la Leyenda Negra encontró en las artes y en la literatura de viajes de otros países europeos: Michael Vincent se fija en un personaje destacado de la larga nómina de músicos de corte italianos trasladados a España, Luigi Bocherini, quien reflejó en los escritos sobre su etapa española una sensación de aislamiento y desplazamiento que evidenciaría la dialéctica centro-periferia de la cultura europea. De forma análoga, David Freeman estudia los relatos de viajes de los oficiales de la marina neerlandesa N. A. van Rijneveld y Cornelius de Jong en sus travesías mediterráneas entre 1777 y 1788. El estudio de Jonathan Crimmins «The Black Legend: liberalism, natural right and British

abolitionism» analiza algunas óperas históricas y dramas épicos británicos para comprobar cómo los cargos y acusaciones contra España servían para alimentar los argumentos en los debates internos sobre republicanismo, liberalismo y abolicionismo. Por último, Reva Wolf recapitula algunos de los motivos artísticos más recurrentes expresados por la Leyenda Negra, las penas y tormentos impuestos por la Inquisición española, y propone el libro *The Sufferings of John Coustos [...] in the Inquisition at Lisbon* (Londres 1746) como una fuente relevante para las conocidas escenas goyescas de castigos inquisitoriales.

Resulta, pues, del conjunto, una coherencia de sentido y una progresión de contenidos evidentes en todo momento a los lectores, lo que debe anotarse al buen criterio de las editoras en la selección y la ordenación de las partes y los capítulos. La única objeción de alguna importancia al resultado editorial del volumen lleva a la bibliografía y al índice onomástico finales, que tienen bastantes omisiones. Ello, sin embargo, no alcanza para deslucir el sobresaliente trabajo de las editoras, que encuentra ocasión de brillar en la introducción, donde se aporta un buen estado de la cuestión, y en el epílogo, que sintetiza de manera concisa y ágil el sentido del conjunto. Ambos paratextos confieren unidad al monográfico al mismo tiempo que aclaran su intención y su enfoque metodológico, en el que subyace la distinción de Pierre Nora entre «historia» y «memoria». Desde ella, declaran ya un ánimo analítico y crítico apartado del eje tradicional entre la condena y la apología que ha desvirtuado no pocos acercamientos académicos a la cuestión, y abren, de paso, el análisis a una visión más compleja y abierta del fenómeno de la Leyenda Negra, en la que ni la condena de las naciones europeas a España fue tan unánime, ni la autocrítica dejó de estar presente en la propia España, que a veces, por eso mismo, tampoco evitó proyectar a escala reducida, dentro de sus dominios imperiales, otras Leyendas Negras análogas.

EDUARDO SAN JOSÉ VÁZQUEZ